

Como novedad importante, el programa de este XIX Concierto “In Memoriam” por las Víctimas del Terrorismo, coincidiendo con el XX aniversario de la Fundación Víctimas del Terrorismo, contó con un hilo conductor que encarnó extraordinariamente el maestro invitado, Federico Jusid, quien nos obsequió con un “estreno absoluto”, por encargo de la Fundación Víctimas del Terrorismo: ***El silencio de sus nombres, obra en memoria de las víctimas del terrorismo***, por el relato cierto de su memoria y por la dignidad de un colectivo cuyo “lamento” es el de toda una sociedad.

El silencio de sus nombres contiene los elementos precisos para este aniversario de paz y sosiego, en contraposición a la dureza y hostilidad de la existencia. La obra presenta dialécticas diversas, como la luz y la noche (“**la noche oscura del alma**”, diría **Juan de la Cruz**), y “habla de atravesar el silencio, de unirse y marchar hacia la luz”, en palabras del autor.

La composición encierra un mensaje propicio para todos. Una narrativa interesante, un réquiem, un duelo, un lamento, un dolor y, al fin, un carácter vitalista; un ejemplo de lucha y superación, de búsqueda de la luz necesaria, en una resolución animosa.

Es el don de la música, la armonía de la vida, la calma, a modo de lección imprescindible, de lecho necesario, de arrullo del alma.

El resto del programa del Concierto “In Memoriam” contempló el ***Lamento de Dido***, con libreto de Nahum Tate, basado a su vez en la *Eneida* de Virgilio. Es un aria de *Dido y Eneas*, el fragmento más bello de la ópera de Henry Purcell, que refiere la embarazosa relación del héroe de Troya con la reina de Cartago. Una historia de amor entre Dido y Eneas, un relato interrumpido por el abandono y culminado por la tragedia.

Tras el lamento, ***Ciacona*** sobre un tema de Johann Pachelbel, obra en la que el contemporáneo José María Sánchez Verdú experimenta, arriesga y multiplica la experiencia del compositor alemán y su conmovedora *Ciacona en fa menor*, su mejor legado, más allá del popular y delicioso *Canon en re mayor*.

Cerró el programa el ***Concierto para piano y orquesta en la menor*** de Edvard Grieg, el único que el compositor noruego llegó a finalizar, dada su obsesión por revisar permanentemente sus obras. Este concierto en concreto fue objeto de cambios hasta en siete ocasiones, la última en 1907, poco antes de su muerte, y es esa justamente la versión que escuchamos

El concierto, retransmitido en directo por La 2 de Televisión Española, es un homenaje a las víctimas del terrorismo en unas fechas muy señaladas para esta ciudad. No en vano, el 11 de marzo es el día que la Unión Europea dedica a la memoria de los golpeados por la barbarie del terror, porque fue ese día cuando tuvieron lugar los atentados de Madrid, que dejaron 193 víctimas mortales y casi dos millares de heridos.

Un homenaje con la música como protagonista, que de nuevo ha sido posible gracias al patrocinio del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM), RTVE, la Fundación Montemadrid y el Ayuntamiento de Madrid.